EL PROFESOR DE E/LE COMO AGENTE DE ADQUISICIÓN SOCIOCULTURAL

Renad R. Al-Momani

Universidad de Jordania

Resumen

Este trabajo se enfoca en el profesor de español como lengua extranjera no nativo y, en nuestro caso, el profesor jordano, como agente de adquisición sociocultural de la lengua ya que su alumnado es un alumnado universitario que afronta la lengua y cultura por primera vez mediante este mediador cultural. Nuestro objetivo es insistir sobre la importancia de la adquisición integral de la lengua mediante el elemento cultural; ya que se percibe cierto fracaso en nuestra tarea docente de acercar la imagen cultural española al alumno jordano. También se pretende incrementar el papel del profesor en la comprensión de lo sociocultural. Asimismo, se realizará una encuesta sobre "el perfil adecuado y la evaluación de su tarea docente" por los universitarios como futuros docentes; criticando su competencia educativa, su formación profesional, su madurez pedagógica al enseñar español y el éxito en inmersión del elemento sociocultural.

1. INTRODUCCIÓN

Hoy día la enseñanza de la lengua española como segunda lengua o lengua extranjera ocupa un lugar prestigioso dentro de esta carrera vertiginosa hacia la mejora de las condiciones educativas para los tres elementos que unen el quehacer educativo.

Con el ánimo de participar en este maratón lingüístico y educativo, la enseñanza de la lengua y cultura españolas en Jordania, está dando sus verdaderos primeros pasos, a pesar de su escasa presencia hace no muchos

Centro Virtual Cervantes

años. Actualmente se concibe una tendencia, merecida, hacia la integración de la lengua y la cultura españolas en las instituciones jordanas más conocidas en el país. El intento de alcanzar un estatus disciplinar para esta gran cultura, en un país como Jordania, ha supuesto la necesidad de afrontar serios problemas como la falta de profesorado y la formación continua para perfeccionar su quehacer docente entre otros. Estos simples factores se han alejado de problemas derivados de la adquisición de lenguas, del contacto y del conocimiento adecuados de la lengua.

El presente trabajo tiene como principal objetivo centrarse en la capacidad docente de introducir los elementos socioculturales, para configurar una base de hispanohablantes capaces de integrarse en el mundo hispánico con la lengua y la cultura españolas.

La figura del profesor adecuada para la enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras, en general, y del español, en particular, ponen el acento en la importancia de las prácticas que puede ejercer el profesor en su aula. El profesor es el protagonista principal, el motor de la evolución del proceso educativo. El profesor no es solamente un elemento del mecanismo de aprendizaje, sino la esencia del conocimiento y, en este sentido, es como una fuente de ciencia en su campo, del cual gozan los alumnos al aprender.

Paralelamente surgía la debatida cuestión de la presencia del binomio profesor nativo/no nativo del español. Las ventajas que acompañan a ambos profesores en su quehacer, según las teorías de aprendizaje y las prácticas más o menos convenientes y según las afirmaciones de las teorías de adquisición de segundas lenguas. Las soluciones que los profesores nativos deben tener en cuenta en la comprensión de la primera cultura que identifica al alumno, siempre con el propósito de variar las estrategias de aprendizaje y para poder escoger modelos paralelos de ambas culturas. Es decir, recurrir mediante la comprensión de la primera cultura a acercar la adquisición sociocultural y acelerar el grado de acepción por parte del alumno.

La segunda razón que personaliza de forma especial este trabajo, es por un lado, la hipótesis de enlazar el perfil del profesor del español, su competencia educativa y su *input* sociocultural bajo un concepto llamado el *input comprensible*. Y por otro, identificar la figura del profesor como un elemento participativo y complementario esencial hacia la adquisición sociocultural. Se propone así mismo, bajo este epígrafe una novedad en la visión crítica del profesor de segundas lenguas o lenguas extranjeras.

Centro Virtual Cervantes

2. ¿QUÉ PERFIL DEL PROFESOR?

2.1. Profesor nativo o no nativo; ventajas e inconvenientes

En los estudios de metodología de adquisición de segundas lenguas se hablaba a veces del profesor nativo y de las características que debe poseer este profesor de lengua para poder impartir una clase con el mayor éxito posible tanto en la enseñanza superior como en la secundaria y en la primaria.

Esta dimensión que encuadra al profesor en dos figuras nos obliga, en cierto modo, a hacer referencia e insistir, una vez más, sobre la actual situación de los profesores nativos que se encargan de la enseñanza del español en Jordania. La ventaja que puede tener este tipo de profesor es por un lado, su lengua materna, casi como el único medio de comunicación. De este modo, los alumnos se motivan a hablar con él en su lengua y a acercarse más a conocer el prototipo de los españoles además de la figura presente en el aula. Y por otro, que algunos alumnos ven en ellos mediadores culturales en cuanto a la explicación del elemento sociocultural ofrecido en el libro de texto y en las técnicas de enseñanza que aplica el profesor de vez en cuando.

Los inconvenientes que un estudioso puede observar en la presencia de los lectores nativos, en nuestro caso concreto, es sin duda alguna, su desconocimiento pedagógico, la falta de formación de profesorado o de cursos de preparación como profesores de lengua española y, a pesar de ser nativos, la inadecuación en la presentación de los contextos conformes a la necesidad del alumnado universitario. De hecho, hemos de afirmar que una cosa es saber un idioma como nativo, y otra saberlo enseñar. Un profesor nativo puede llegar a confundir a sus alumnos con el bagaje cultural que pretende explicar por falta de experiencia a la hora de dirigirse a un público extranjero en el país correspondiente. No debe haber justificación para esta deficiencia, pues bastaría con un curso previo dedicado al conocimiento y asimilación de las diferencias y afinidades, de todo lo que le permitiera acercarse a la mentalidad nueva a través de su propia lengua y cultura.

En cambio, el profesor competente, cualificado y no nativo tiene la excelencia de poder comprender el ambiente social de los alumnos y saber organizar la entrada del *input* educativo sociocultural, según las necesidades, y, de una manera moderada (contenido). Nuestro profesor jordano, en este caso, puede intervenir en la aplicación de lo sociocultural según su propia experiencia y acercar la imagen de la sociedad con las comparaciones que él mismo ha vivido y conoce como antiguo alumno de español.

Centro Virtual Cervantes

De este modo, un profesor de segunda lengua ha de tener competencia pedagógica tanto teórica como práctica, que le permita y le exija un "saber hacer" y una práctica para la actividad docente. Lo cierto es que, en la variedad didáctica se recogen las cualidades apropiadas a la enseñanza y al público a quién nos dirigimos en esa práctica.

2.2. El Profesor no nativo de lengua española

El perfil adecuado del docente no nativo, es desde luego, el concepto que adorna nuestra tarea de investigar la enseñanza del español en Jordania; con esta dirección se intentará buscar las herramientas apropiadas para que la enseñanza del español tenga el éxito esperado y para que los alumnos estén preparados, suficientemente, para el mundo laboral, adquiriendo las competencias adecuadas tanto lingüística como socioculturales.

El profesor no nativo puede tener habilidades a la hora de precisar problemas de carácter morfológico, sintáctico, lingüístico, en general, y sociocultural. Además, es capaz de imitar un modelo eficaz para acceder a una adquisición más rápida. También, puede aplicar las estrategias de aprendizaje con más efectividad y proporcionar informaciones explicitas de la lengua que ha estudiado. El profesor no nativo puede prever, entonces, las dificultades con las que se van a encontrar sus alumnos. Y según lo que afirma Medegyes (1994) la constante lucha del profesor para mejorar sus propios conocimientos de la lengua que enseña, le hace más comprensivo con sus alumnos en cuanto a las dificultades que entraña el aprendizaje de una segunda lengua, y, cómo no, en nuestro caso, del español.

Así, las deficiencias del profesor no nativo pueden ser compensadas, por razones como las que acabamos de mencionar. Y la verdad, es que el éxito del proceso de la enseñanza-aprendizaje depende más de la formación que tiene el profesor en el aula y la habilidad de poder crear un ambiente más verdadero en la clase, independientemente de que sea nativo o no nativo (Carrascosa 1999). Creemos que ambos profesores tienen que impartir la misma base de conocimiento como docente de lengua extranjera.

3. NECESIDAD DE CONTEXTUALIZAR LA FORMACIÓN DEL PROFESOR NATIVO

La cooperación óptima del profesor nativo del español como lengua extranjera le exige una especial atención al contexto sociocultural del alumnado. La actuación y la integración de los alumnos en la lengua receptora necesitan un cuidado y mucha comprensión del profesor, porque si el pro-

Centro Virtual Cervantes

fesor llega a comprender la construcción mental de sus alumnos, puede alcanzar, variar y adecuar el contenido de su programa para que se realice la adquisición de forma más rápida.

No se habla en este caso de aprendizaje de la lengua materna de los alumnos, pero sí se debe tener un conocimiento básico de la variedad cultural de la situación geográfica-cultural que viven los alumnos. El porqué de esta exigencia nos parece sencillamente claro, porque si el profesor es un catalizador de la adquisición sociocultural del español debe entender y diferenciar los aspectos socioculturales con los cuales empieza sus clases. Este entendimiento es la base de la aceptación que van a mostrar los alumnos al principio de su integración con la lengua y cultura españolas. Esta toma de conciencia estratégica no pretende obligar al profesor a adoptar y ser un perfecto parlante de la lengua del público, pero sí a facilitarle el acceso a la tarea de la enseñanza y comprender las dificultades que pueden tener los alumnos.

El profesor no nativo, pero cualificado para impartir clases de español, no necesita este requisito para conseguir acercarse a las mentes socioculturales y lingüísticas de sus alumnos, por la simple razón de que él mismo forma parte de esta cultura y de que ha sido un antiguo alumno de español. Por tanto, será capaz de adecuar su programa con mayor aprovechamiento para aproximar su experiencia a sus alumnos (los futuros docentes).

La actuación del profesor nativo y su interacción con los alumnos quedan en cambio, en muchas ocasiones limitadas al contexto del aula. No se puede llegar a formar un equipo de actividades formativas, donde se pueden modificar las estrategias de aprendizaje, para que el alumno empiece a formar sus primeros pasos como futuro docente o como un buen comunicador.

4. EL *INPUT* SOCIOCULTURAL; SU RELACIÓN CON LA DOCENCIA

Los métodos que proponen la opción del profesor ideal, insisten en que el desarrollo tanto lingüístico, como sociocultural, que adquiere el alumno, se debe a un mecanismo del *input* docente que comparte para constituir una identidad adquisitiva más positiva del aprendiz (Martín Martín 2000). Pero, antes de comenzar a hablar del efecto del *input*, hemos de explicar qué concepto educativo lleva éste, cuáles son los tipos del *input* que interesan a un profesor de lengua extranjera, y qué resultados implica la aplicación de este concepto en la metodología de la enseñanza de segundas lenguas en general.

Centro Virtual Cervantes

De modo general, el profesor de lenguas segundas pretende incansablemente explicar y plantear un proceso de enseñanza exhaustivo que incluye los aspectos reales de la lengua. Esto quiere decir que el docente hábil pretende sacar del alumno, mediante el *input* exterior, un tipo de comparación lingüística y sociocultural que empuja al alumno a compartir y a tener más confianza en su conjunto lingüístico. En este proceso, el aprendiz se da cuenta de la precisión y coherencia apropiadas en la adquisición de la lengua.

El elemento sociocultural es un elemento de *feedback* exterior que ayuda al alumno a comprender y a descifrar los mensajes en la lengua que está aprendiendo, y le permite modificar lo que sabe para desarrollar su habilidad comprensiva. Lo sociocultural permite una reflexión positiva o negativa de la cultura que se aprende y puede ser una condición fundamental para enterrar los huecos lingüísticos de los cuales sufren los alumnos de lenguas. Swain y Lapkins afirman que

> In producing the L2, a learner will on occasion become aware of a linguistic problem (brought to his/him attention either by external feedback (e.g., clarification requests) or internal feedback). Noticing a problem "pushes" the learner to modify his/her output. In doing so, the learner may sometimes be forced into a more syntactic processing mode than might occur in comprehension. Thus, output may set "noticing" in train, triggering mental processes that lead to modified output (Swain & Lapkin 1995: 372-373).

De este modo, el profesor es un elemento sociocultural muy importante que puede crear un ambiente sociocultural en el aula y que se describe como el "rasgo general de la comunidad de enseñanza", diseñado para promocionar la comprensión del elemento sociocultural. Esta función del profesor tiene como finalidad crear las condiciones adecuadas que favorezcan el aumento del progreso en el aprendizaje de lenguas segundas en general; es una nueva tarea que pocos profesores de lengua aplican, a pesar de que las nuevas investigaciones señalan la labor comunicativa como clave del logro de la adquisición lingüística. Para concluir, se puede afirmar que esta estrategia motivadora se establece y favorece que la clase signifique un lugar, centro de enseñanza atractivo para los alumnos; que se enfoque la atención de los alumnos hacia un aprendizaje individual de carácter colorativo que les apoya para conseguir sus metas en la lengua (española, en nuestro caso); y que el profesor pueda enseñar el mismo contenido, aplicando nuevos métodos que permitan a los alumnos apreciar novedosas perspectivas de la lengua y

Centro Virtual Cervantes

la cultura (Brophy 1998). De este modo, a partir de tareas más motivadoras por parte del profesor, se podrán alcanzar los objetivos socioculturales de la enseñanza y se podrá realizar un control positivo de la clase.

4.1. El profesor y lo sociocultural

La relación existente entre la enseñanza de segundas lenguas y la pedagogía depende del profesor como un investigador de los cambios que afectan a las sociedades cada día. El profesor de lengua es la práctica social de la lengua y el enlace entre lo que caracteriza la lengua y los practicantes de ésta (Crooks 1997: 93).

La clase sociocultural depende del conocimiento del profesor y de su pedagogía. Aunque la formación y la preparación actuales del profesor de lengua muestran poco interés en la introducción de este elemento como un factor práctico y, como una fuente de investigación, porque las sociedades se desarrollan rápidamente y las culturas son cada día más tolerantes al cambio y a recibir enlaces integradores.

La clase del profesor sociocultural no tiene que ser una clase de describir estrategias y técnicas. Los alumnos tienen que ver en el profesor un elemento de *input* integral, que puede llevarles directamente a un conocimiento exhaustivo de la lengua y cultura. La habilidad del profesor de hacer de su clase un entorno aceptable para los alumnos disminuye las dificultades de carácter sintáctico.

Comprender la lengua como una ciencia cultural dio sus primeros pasos en los años ochenta, gracias al interés que mostraron los alumnos en comprender y aceptar lo que estudiaban. Sin embargo, quedan muchos pasos para que los docentes tengan más competencias para verse como un componente más de la enseñanza sociocultural. La solución entonces es fortalecer la relación entre profesores y alumnos para comprender y afrontar los cambios que requiere el aprendizaje de lenguas y culturas dentro de la clase como un primer núcleo que prepara la convivencia con el mundo exterior.

4.2. El profesor: un conector investigador

La complicada relación del contacto y la comunicación exige del profesor un doble papel en su tarea docente. El profesor como conector está estrechamente relacionado con nuevos aspectos sociales aptos para investigar y para mejorar la pedagogía en clase (Florio-Ruane & Dohanich 1984). El

Centro Virtual Cervantes

porqué de esta insistencia en investigar lo nuevo es el directo contacto como *input* que conduce al uso de la lengua. Si el profesor llegar a aplicar esta fórmula, el aprendizaje se transforma de un uso permanente por parte del alumno.

Desgraciadamente existen algunos obstáculos que impiden la realización de investigar los modos adecuados para la mejora del proceso educativo, debidos a la falta de coordinación en muchas instituciones educativas y a la ausencia de encuentros entre profesionales que pueden participar en construir nuevos retos en la investigación educativa del desarrollo de la psicología social de la enseñanza.

La influencia de este cambio en la tarea del profesor como un posible investigador es, según afirma Cochran-Smith & Lytle (1993), una forma social que cambia la comprensión en la clase, puesto que el profesor interrumpe la ideología tradicional de sus alumnos y colabora en crear una noción de conocimiento tolerante.

Hay que reconocer que este tipo de orientación profesional del profesor no resulta un trabajo fácil por el desarrollo de su profesionalidad y por ofrecerle campos de especialidad relacionados con las instituciones educativas. No obstante, hay que motivar a estas instituciones y darse cuenta de la importancia de introducir la investigación continúa como un fundamento hacia la adquisición de la lengua y cultura extranjera.

4.3. El *input* sociocultural y la interacción que produce el profesor

4.3.1. El input *interactivo*

El *input* interactivo es una vía de comunicación activa entre profesor y alumnos. Este proceso de interacción exige un intercambio del mensaje informativo que añade el profesor y que pone al alumno en una posición de participación dentro del aula. Esta interacción es el diálogo que pretende cambiar lo que tradicionalmente era una información monologada de transmisión de datos por parte del profesor. Este proceso tendrá que encargase de llevar al alumno hacia la función experimental de la lengua que está aprendiendo.

Este concepto de interacción se fundamenta en la capacidad de alcanzar un estatus parejo al de quien lo manipula, es decir intentar alcanzar un nivel interactivo óptimo y avanzado, y por lo tanto llegar a una comunicación activa (Sánchez Villapadiera 1999). El *input* interactivo es el *input* en el que el profesor deja parte del protagonismo al alumno y lo que, obviamente,

Centro Virtual Cervantes

permite a éste último es un enriquecimiento en la práctica activa del contenido lingüístico que tiene.

Este proceso de interacción requiere del profesor un desarrollo del material utilizado en la clase de lenguas. Este desarrollo permite, desde luego, abrir nuevas perspectivas en el proceso de adquisición de segundas lenguas, y pone al alumno frente a la lengua y cultura que aprende, lleva a más competencia y habilidad y a adquirir el idioma mediante un análisis intuitivo y práctico del componente socio cultural, además del tradicional morfosintáctico (Carroll 2000). Este perfeccionamiento en las estrategias de aprendizaje/enseñanza permite salir de la rigidez de la enseñanza tradicional teórica y enfocarlo de este modo a un proceso más conveniente, provechoso y más práctico (Cerrolaza 1999).

Hemos de mencionar que la práctica de conversaciones, de diálogos en la clase ayuda al alumno a adquirir conocimientos progresivos en la lengua y a empezar a percibir además de aspectos léxicos, aspectos socioculturales. El *input* interactivo es un procesador de motivación que, por un lado, facilita y acelera la comprensión de la lengua española. Y por otro, capacita a los alumnos para un uso efectivo del español como vehículo de comunicación.

El *input* constructivo o positivo puede conllevar, dentro de su mensaje, la armonía y la adecuación de los diferentes objetivos gramaticales y lexicales de la lengua española, así como las habilidades receptivas y productivas para una adquisición afectiva tanto de la lengua oral como de la lengua escrita; un desarrollo de las estrategias comunicativas en las distintas destrezas; un reconocimiento de las normas sociales que rigen los usos lingüísticos; y un reconocimiento y uso adecuado de los diferentes registros sociolingüísticos. Según Krashen, la adquisición lingüística no es solamente un esfuerzo de un estudiante sin tutor, es más bien un proceso de adquisición que depende de la naturaleza del *input* y de la enseñanza (Krashen 1985; citado en Carroll 2000).

La práctica de la lengua aprendida mediante el *input* es aquella que marca inicios de interacciones con el profesor y entre los alumnos mismos. Los alumnos que aplican y llegan a comprender este tipo de interacción se llaman *High Input Generators*, y son elementos procesadores positivos del *input*. En cuanto a los alumnos que tienen una función o participan de modo más débil en clase generan un entendimiento más pasivo en el proceso de interacción, dentro y fuera del aula, y es por un lado, porque no se esfuerzan para llegar a una participación beneficiosa del contenido de la clase y de la información total que se da en clase. A los alumnos con este perfil se les llama *Low Input Generators*. Los alumnos con este perfil, por otro lado, se conforman con

Centro Virtual Cervantes

desempeñar un papel muy limitado en clase, que se fundamenta únicamente en contestar los ejercicios de clase. Estos alumnos muestran habitualmente poca eficacia en la interacción lingüística en la lengua que aprenden (Long y Seliger 1983). Algunos lingüistas como Perdue (1993) afirman que el fracaso de los alumnos en la interacción presentan además de unos factores interiores, unos exteriores o ambientales como la calidad y cantidad del *input*, la edad, el sexo y la identidad cultural que hemos estudiado en el primer capítulo de esta investigación. Estos factores perturban su capacidad de aprender y comprender todo lo que lleva el mensaje del *input*.

4.3.2. La función cooperativa del input *y del profesor*

El camino hacia una renovación didáctica en esta etapa comunicativa, marcada por el éxito, en la enseñanza de lenguas, impone una demanda cada vez mayor de un profesorado cualificado que represente un conjunto de experiencias provechosas de formación adecuado al tiempo y a la necesidad. Esta preparación le exige al profesor variar el contenido del *input* en una clase de lengua (Villayandre Llamazares 1999: 732) para que todos los alumnos puedan aprovecharse a la vez de una inmersión comprensible de la materia dada en clase de lengua y de un ejemplar proceso adquisitivo más rápido de la lengua de destino.

Este contenido es la base de los fines interculturales que caracteriza, hoy día, la enseñanza en general. Promover el acercamiento entre la cultura hispánica y la del país donde se enseña presenta uno de los objetivos del profesor de lengua que aplica la interculturalidad como finalidad en su clase. La finalidad de la enseñanza intercultural es intentar transmitir una nueva imagen, una imagen auténtica de la cultura, que colabora de modo fundamental en la destrucción de tópicos y prejuicios del español y que despierta la conciencia hacia un entendimiento real de éste. El marco del *input* que nos interesa y que fundamenta el progreso del aprendizaje es un marco instruccional, porque el profesor controla el comienzo y el fin de las diferentes actividades de clase que tratan el contenido del libro que utiliza, los tópicos, y otras estrategias. En general, el profesor es el único realizador del proceso del *input* instruccional y el que puede medir el grado de su utilidad y la cantidad adecuada del *input*, según el nivel y la edad de su alumnado.

En este aprendizaje, uno puede preguntarse cuáles son los objetivos de este conocimiento y las razones por las cuales la lingüística aplicada da ahora esta importancia a lo intercultural en la adquisición de lenguas. Responder a esta pregunta resulta para el común de los profesores, contradictoria y simul-

Centro Virtual Cervantes

táneamente, sencillo y complicado, no obstante, se resume en la importancia de procurarle y hacerle fijar, al alumno de lengua española, el conocimiento adecuado de los contenidos socioculturales de la realidad actual española, así como de hacerle reconocer –en el caso concreto– los lazos históricos entre Jordania, el mundo árabe y el mundo hispánico. El profesor, en este caso, puede llevar al alumno a hacer una valoración de los vínculos actuales entre su país y el mundo hispánico. Este *input* instruccional es cooperativo y está compuesto por una información como vehículo lingüístico, y una información como vehículo histórico-sociocultural. En realidad esta acción cooperativa hace que los profesores sean más reflexivos sobre su práctica en clase (Freeman & Richards 1996: 320). El profesor condiciona, por supuesto, el éxito del *input* en clase, y le permite modificarlo buscando soluciones a problemas que surgen en su aula, lo que lleva a una enseñanza más profesional de la cultura en su sentido micro-sociocultural. El profesor debe, por otra parte, y, condicionado por estas nuevas necesidades de enseñanza, ser

> reflective and aware of attitude change to underlying all other types of teacher change and they must be aware of different type of input… and different kinds of input were designed to help teachers to get appropriateness for their own classroom environment (Freeman 1996: 323).

En la enseñanza afectiva de lenguas modernas, se discute mucho el uso de la tecnología y la aplicación de nuevos métodos que favorezcan la adquisición de la lengua. Sin embargo, a veces los usos tecnológicos presentan la dificultad de que fracasan en explicar los matices socioculturales por muchos que sean los conceptos integradores y los complementarios. Este fallo es el que favorece el papel humano del profesor de lengua que puede evitar el malentendido y que puede a la vez desempeñar el papel de motivador humano hacia una adquisición más eficaz y más comprometida. Bajo este concepto, el profesor se convierte en un método pragmático para la presentación explícita de contenidos gramaticales, léxicos y socioculturales. Como consecuencia de esta necesidad, o de esta función interminable del profesor a pesar del desarrollo de métodos de autoaprendizaje tecnológico, el profesorado está viviendo una vuelta a la necesidad de su intervención en clase.

Esta necesidad no permite que el profesor de lengua española, en este caso como profesor de una lengua extranjera, se encierre en los límites estrictos de la lingüística, sino que le deja libre para aplicar las estrategias del mundo comunicativo que identifican nuestro entorno (Romero Gualda 1999). Este espacio psicológico permite que el profesor salga con un bagaje de propuestas, y le haga sentirse plenamente responsable de las decisiones

Centro Virtual Cervantes

que tome en el aula y del *input* creativo que estimulan su docencia activa. En los estudios sobre la relación entre el profesor de lengua y el *input* se está de acuerdo en evaluar la calidad de los aspectos del proceso de enseñanza, para que sean posibles más oportunidades de éxito en los alumnos que van a formar la adquisición de la lengua. Esta conciencia le permite estudiar de cerca las formas del *input* como, por ejemplo, el *feedback* del alumno que ayuda a los profesores a mejorar su enseñanza, y cómo pueden usarlo directamente en la clase o indirectamente diseñando otras actividades propias (Freeman & Richards 1996).

De este modo el profesor es capaz de introducir la lengua por medio de su uso real y no solamente mediante un conjunto de reglas gramaticales y lexicales. Es más bien, darle otra forma más interesante a la lengua y a la cultura o, mejor dicho, al contexto social que es el que se configura como el principal objetivo de la enseñanza actual.

5. A MODO DE CONCLUSIÓN

La importancia que podemos sacar de este trabajo es, sin duda alguna, la función del *input* educativo, que está prácticamente ignorado, o mejor dicho excluido de la integración en el proceso educativo. De este modo, este trabajo nos anima a seguir los pasos hacia la práctica y el análisis de la influencia que se obtiene mediante este factor educativo.

La construcción de un perfil determinante en el proceso de enseñanza/aprendizaje de segundas lenguas, exige tener en consideración ciertas propuestas que aseguran el éxito de la enseñanza. Estas propuestas son:

- La interacción según esta concepción es una tarea interesante y más activa que el modo tradicional y esto estimula al profesor a seguir otra tarea suya, la de investigador.
- Este proceso activo crea un ambiente de cooperación entre profesor y alumno y desarrolla la psicología del alumno.
- El profesor soluciona los problemas del *intake* estereotipado como un resultado de alguna incomprensión en la introducción del *input*.
- Lo intercultural se realiza mediante la comprensión del *input* que construye las formas de una adquisición más tolerante y más amplia.
- La competencia comunicativa se adquiere entonces, gracias a la función del *input* directo/indirecto y a la tarea del profesor de penetrar los elementos socioculturales como práctica interactiva.

Centro Virtual Cervantes

– La conciencia de este elemento produce en el alumno la reacción de analizar posibles problemas de adquisición y de contenido.
– Los estados afectivos del profesor y del alumno son un conjunto de competencias potente que puede favorecer, perfeccionar y acelerar el proceso de adquisición, o afectar de modo negativo a la comprensión del proceso educativo en general.

Por último, hemos de indicar que la construcción de un proceso educativo integral, que tenga como objetivo principal la adquisición integral de la lengua y la cultura requiere del profesor de la lengua toda la atención a estos elementos para poder producir, mejorar y perfeccionar las destrezas comunicativas y las estrategias que se aplicarán según la necesidad del público.

En un país como Jordania que necesita un mejor y mayor desarrollo de la enseñanza del español, de acuerdo con las novedades en el campo de la lingüística aplicada a la enseñanza del español como lengua extranjera, la buena formación del profesor como base de partida es la clave para acceder a las vías adquisitivas, y lo que puede potenciar su participación en el mundo de los hispanistas.

Creemos de igual modo que el alumno de español necesita un perfil cualificado y experto de profesor (una inevitable preparación y posterior adecuación a los cambios socioculturales) sin especial atención a ser nativo o no nativo. Y que la clave hacia una comprensión sociocultural más importante es la capacidad del profesor de percibir las necesidades del alumnado y actuar conforme con las situaciones educativas dadas.

BIBLIOGRAFÍA

CERROLOZA, Ó. (1999): "Proyecto de perfeccionamiento y formación a distancia de enseñantes de español", en *Nuevas perspectivas en la enseñanza del español como lengua extranjera*. Cádiz.

CARROLL, S. C. (2000): *Input and Evidence. The Raw Material of Second Language Acquisition*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamin Publishing Company.

CROOKES, G. (1997): "SLA Language Pedagogie. A Sociocultural Perspective", en *Studies in Second Language*, Cambridge University Press, vol. 19, 1, págs. 93-117.

FREEMAN-DONALD & RICHARDS, J. C. (1996): *Teacher Learning in Language Teaching*. Cambridge language Teaching Library. Cambridge University Press.

PROVENCIO GARRIGOS, H. (1996): *La adquisición de comportamiento y valores culturales en estudiantes de español como L2*, en *Actas del I Simposium sobre metodología y didáctica del español como lengua extranjera*. Sevilla.

Centro Virtual Cervantes